

Víctor Pliego

Reconstruyendo la copla

EL PASADO 24 de febrero, la gran soprano Mariola Cantarero ofreció un recital de copla en el Teatro de la Zarzuela acompañada al piano por Rubén Fernández Aguirre. Fue una velada deliciosa, tanto por la calidad de las piezas escogidas, en su mayoría del maestro Quiroga, como por la gracia de la artista.

La Cantarero estuvo sembrada cantando, actuando y haciendo comentarios. Pidió disculpas por abordar como soprano este repertorio popular, aunque demostró conocerlo a la perfección. A veces los espacios más clásicos parecen tener reticencias hacia otros géneros. A pesar de su preocupación por fomentar el estilo nacional, el crítico Adolfo Salazar y muchos compositores de la Generación del 27 menospreciaron el avance de la zarzuela y de los géneros ínfimos frente a la música vanguardista. El “folklorismo” les parecía opuesto a los avances del “impresionismo”. Han pasado décadas y aquellas actitudes siguen teniendo ecos y contestaciones.

Jacinto Torres repitió el año pasado en la Real Academia de Doctores una antigua conferencia reivindicando el valor artístico y cultural de la copla, al mismo tiempo que deshacía tópicos. El último Premio Ojo Crítico de Teatro, de Radio Nacional, ha sido otorgado a “Por los ojos de Raquel Meller”, una obra que recorre la vida y el repertorio de aquella gran artista.

Es un musical montado por la Sala Tribueña de Madrid con mucho gusto y cariño en todos sus detalles. También triunfa por los escenarios Manuel Rey con sus historias sobre la canción española, mezclando sus actuaciones musicales con divertidas explicaciones que descubren aspectos olvidados y subversivos de la copla. Porque la copla tiene, en realidad, muchas caras distintas.